

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 17 de Noviembre de 1803.

Continuacion de los elementos de agricultura.

VII. *E*nfermedades de las plantas. Tienen éstas mucha analogía con las que padecen los animales ; y las dividen en dos clases segun que proceden de causas externas é internas. El exceso ó falta de alimentos , la traspiracion cortada ó muy abundante , las obstrucciones , el relajamiento de las fibras y las heridas que reciben los vegetales son las causas de sus diferentes enfermedades. Si se corta la traspiracion resultan úlceras y canchales , que si son parciales se pueden curar cortando hasta lo vivo las partes dañadas , y es remedio seguro. Las plantas que prefieren una tierra pobre y se hallan en otra pingüe en que sus raices encuentran demasiado alimento , echarán mucha hojarasca y no producirán fruto. Esto se remediará cortando parte de las raices que correspondan á las ramas , y sino basta , se podarán éstas ó se doblarán. Al contrario , si una planta que requiere terreno pingüe y abundante de xugos , se pone en un suelo estéril , luego se verá que pierde la hoja: por eso se le han de aplicar con inteligencia abonos y riegos oportunos , ó se le mudará la tierra sin mover al vegetal para restablecer en él la robustez. Las inflamaciones que padecen los cuerpos animales proceden de la erupcion de la sangre en los vasos linfáticos , y á este modo se observa en los árboles gomosos y resinosos que su propio

xugo pasa tal vez á los vasos linfáticos , y produce en ellos obstrucciones que hacen perecer á todas las ramas que estan sobre el depósito que se forma de goma ó resina : tambien esta enfermedad se cura cortando la parte dañada.

La luz es tan esencial para la vegetacion , que sin ella decaen las plantas ; y no conviene pasarlas de repente de poca á mucha luz , sino por grados para que no enfermen y perezcan , como ha sucedido muchas veces : tambien conviene cortar las heridas que reciban por golpes á fin de curarlas.

Los insectos hacen sus nidos dentro de las plantas , ó deponiendo , como suele suceder sus huevos casi invisibles hasta en medio de las yemas , con lo que causan un daño incalculable ; ó entrando por las raices , y pasando al tronco ó tallo , que dexan intacto en lo exterior , suben hasta aquellas partes en que se habia de verificar la fructificacion , se nutren del germen , y permaneciendo allí siguen alimentándose de aquellos humores que debian servir para perfeccionar las semillas : otros insectos atacan y destruyen las raices , y no se sabe todavia como se ha de acabar con ellos , porque se ignora la historia natural de sus distintas especies.

El lichên y los musgos que crecen en tanta cantidad sobre los árboles tambien les causan muchos daños , impidiendo en parte la traspiracion , sirviendo de nido á los insectos , y recogiendo agua , que detenida allí causa perjuicio á la corteza : por eso es bueno frotar ó raspar ésta en la primavera.

El frio excesivo hace mucho daño á los vegetales ; pero sus efectos en el invierno son distintos de los de la primavera : las mas veces no es la fuerza del frio la que daña á las plantas sino le acompaña la humedad. Así es que los frios de primavera hacen mas estragos en las exposiciones al mediodia que en las al norte ; sin embargo de que el frio es mas dañoso en la exposicion á poniente que en las demas , quando despues de una lluvia con viento oeste sopla por la tarde el del norte. Se advierte alguna vez que el viento de oriente levanta una niebla fria antes de salir

el sol , y entonces las plantas que se hallan en semejante exposicion sufren mas que en ninguna otra. El frio nunca hace tanto daño como quando sobreviene un desyelo repentino.

VIII. *De las causas que favorecen la vegetacion.* Una serie de observaciones continuada por diez y seis años me ha demostrado que el que quiera acomodar las operaciones rurales á los quartos de luna , perderá muchas veces las mejores ocasiones de labrar , sembrar y trasplantar con feliz éxito. Tambien se ha visto que es un error el sembrar en este ó el otro determinado quarto de luna para sacar flores dobles. No atienda á la luna el prudente agricultor, sino á la voz de la naturaleza y á la estacion propicia que le convida al trabajo , y esté seguro de la recompensa.

Si la luz y el calórico son esenciales á la vegetacion, ¿ cuánto no lo será el sol ? ya sea la materia de éste la misma luz , como algunos piensan , ó ya sea el sol el que pone en accion á la luz , supuesto que ésta es diferente del calórico , siendo cierto que calienta el rayo solar , siempre será verdad que el sol promoverá la vegetacion. Todas las experiencias prueban que favorece la traspiracion , concurre á colorar las diferentes partes de los vegetales , las frutas que hiere son mas sabrosas y mejores , y las plantas mas tristes , débiles , descoloridas y venenosas son cabalmente aquellas que no gozan de sus rayos.

La electricidad¹ tambien contribuye á la vegetacion , pues se ha visto que prosperan mejor las plantas en que se aumenta el fluido eléctrico que aquellas en que se disminuye; y se ha advertido que la cantidad de electricidad que se halla en la atmosfera en tiempo de primavera , ya sea suave ó tempestuosa , siempre es mayor que la que se encuentra en verano : en otoño vuelve á renovarse , y no se conoce en el invierno. Como la electricidad está mas baxa de noche que de dia , por eso de noche se adelanta mas la vegetacion ; y si una lluvia de tempestad hace reverdecir casi de repente las plantas marchitas , á pesar de que se ha-

¹ Vease el Semanario núm. 290 tomo XII. pág. 51 y sig.

yan regado, no es otra la causa sino que el agua viene cargada de electricidad: por eso son tambien mucho mas provechosos los riegos que se hacen con agua electrizada.

El labrador que sacuda el error de atenerse en sus operaciones á los quartos de luna; observe la naturaleza, y ella le indicará qual es el mejor tiempo para las labores y sementeras: el mejor momento de hacer las siembras de otoño parece que es aquel en que caen las hojas de los árboles: sirvase del barómetro y termómetro para arreglar las operaciones mas delicadas: en éste advertirá que no hace progresos la vegetacion del trigo hasta que señale de ocho á diez grados; y el barómetro le anunciará de antemano las mutaciones del tiempo, que se sabrán con mas seguridad si en cada parte se confrontan sus alteraciones con las del termómetro, y se observan sus efectos.

El que quiera labrar con acierto no se funde en prácticas antiguas, no abraza de ligero ni desprecie las nuevas, ni repruebe ó abandone sin motivo los usos de sus mayores.

LIBRO SEGUNDO.

I. *De los terrenos y medios de fertilizarlos.* La agricultura es el arte de sacar de la superficie del campo el mayor provecho que se pueda: para esto se ha de saber sacar de la menor extension de terreno el mayor producto en plantas útiles, esto es, de aquellas que proveen para las necesidades del hombre, conociendo las tierras y los mejores medios de fertilizarlas; pues por falta de tales conocimientos se ve decadente la agricultura, á pesar de tanto como se escribe sobre ella.

Las tierras primitivas son cinco: á saber, sílice, alumina ó arcilla, cal, magnesia y barite¹, las dos últimas se hallan rara vez en los terrenos, ó en muy corta cantidad, y así solo se tratará de las tres primeras.

¹ Los químicos añaden á estas cinco otras quatro recién halladas por los mismos, y son, la strontiana, la circona, la glucina y la itria: vease el Semanario núm. 266 tomo XI.

La tierra silicea ¹ forma la base principal de los terrenos mas fertiles , y á ella se debe la soltura de éstos , y la facilidad con que se pueden desmenuzar : con ella y con un alcali se forma el vidrio. Si la tierra silicea es pura no queda disuelta en el agua ni flota en ella , sino que se hunde al fondo. Los terrenos siliceos ó arenosos se colocan entre los calientes y enxutos , porque se calientan facilmente y sueltan la humedad con la misma facilidad que la reciben. Es conveniente mezclar con ellos los terrenos fuertes para dexarlos mas sueltos ; así han fertilizado algunos labradores los que eran estériles por su extrema tenacidad.

La arcilla ² es una tierra que al tacto parece grasienta, correosa y resbaladiza , que ni penetra facilmente la humedad , ni estando húmeda se seca en poco tiempo: se halla unida con varias sustancias que le dan diferentes colores. Sirve para la alfareria , y en la rueda del alfarero toma quantas formas se la quieran dar. Los terrenos en que abunda se llaman fuertes y frios : *fuertes* , porque se endurecen mucho , con dificultad les entra el arado , y comprimen las raices de las plantas tiernas que por esto suelen perecer ; y *frios*, porque reteniendo mucho el agua inutilizan en invierno y primavera el beneficio del sol. Es de advertir que con semejantes terrenos se pueden beneficiar aquellos que son estériles porque, por demasiado sueltos, no conservan la humedad necesaria para la vegetacion.

La cal que forma la base de la tierra caliza , tiene un sabor acre casi cáustico , urinoso , desagradable y caliente; hace efervescencia dicha tierra con todos los ácidos , y aun con el vinagre sencillo. Lo que llaman los escritores creta no es otra cosa sino la tierra caliza (carbonate calizo) que absorbe y suelta el agua con igual facilidad. Los terrenos calizos se llaman calientes y sueltos , y por lo mismo que sienten bastante el influxo de los rayos solares , son los mejores para los frutos tempranos, pero muy perjudiciales para los tardíos. Las tierras frias se mejoran con las calizas.

¹ No la alteran sino el ácido fluórico y el que se saca del xugo gástrico.

² La disuelve el ácido sulfúrico y el muriático.

Estas tierras nunca se encuentran aisladas en los terrenos cultivados, y así se deben considerar en el estado de combinacion entre sí, y unidas con otras sustancias, tal como se presentan en el campo al labrador.

La íntima union de la tierra caliza con la arcillosa, y con una cantidad de sílice forma la *marga*; y la distinta proporcion en que se hallan las dos primeras constituye las diferentes especies de dicha tierra. La mezcla de estas tres tierras en que se halle de 70 á 80 por 100 de pura cal, se llama *marga caliza*; y si se halla dicha cantidad de arcilla, *marga arcillosa*.¹ Los antiguos usaron mucho de este abono, y hoy, desengañados los cultivadores de que no son las sales, ni aceytes lo que fecundiza el terreno, convienen todos en que el abono que dan estas mezclas es dexarlo en buena proporcion de principios²; pues si á un terreno arcilloso se le echa *marga arcillosa*, quedará cada vez mas estéril, siendo así que con la misma quedaria fértil otro que fuese calizo. Por eso decia con razon un célebre químico, que era una locura afanarse por buscar *marga* donde hay cal y arcilla, pues la mezcla de estas dos hace el mismo efecto.

Los terrenos enmargados quedan estériles por uno, dos ó tres años, pero despues son muy fértiles por espacio de veinte á treinta, y al cabo de este tiempo vuelven á quedar estériles. Esto procede de que la *marga*, para que haga su efecto, no solo se ha de pulverizar por sí, sino que deben combinarse sus partes mas pequeñas³ con las del terreno en que se esparce; y como al principio no está la *marga* bien desmenuzada, hace lo mismo que si se echase sobre un prado un monton de piedras, pues impediria que vegetase la yerba; pero dividida con el tiempo la *marga* por la accion de la atmósfera, y bien mezclada con la tierra del suelo, se hace fértil; y pasados muchos años en que el arado va leván-

¹ Veanse los Semanarios núm. 29, 30 y 31 tom. II, y el núm. 22 tom. I. pág. 351.

² Esto es, para que no siendo el terreno ni muy compacto, ni muy ligero, se halle en la mejor disposicion para retener la humedad necesaria y para que el agua se vaya descomponiendo poco á poco.

³ Vease el Semanario núm. 190 tom. VIII.

tando mucha cantidad de tierra del fondo, y las aguas lavando la superficie, viene á acabarse el beneficio de la marga, pues no bastará la que quede para corregir la mala calidad del terreno.

Giobert, el mejor de los químicos italianos, quiso examinar por medio de muchos experimentos la proporcion en que han de estar mezcladas las referidas tierras para que resulte un suelo fértil, y despues de hacer pruebas en 36 especies de terreno, halló que los fértiles tienen de 75 á 79 por 100 de tierra silicea; de 5 á 13 de tierra caliza, y de 9 á 14 de arcillosa: los medianos contienen de 48 á 80 partes de tierra silicea; de 6 á 11 de caliza, y de 7 á 22 de arcilla: finalmente, los estériles de 42 á 88 de sílice; de 20 á 30 de arcilla, y de 4 á 20 de cal. Algunos experimentos que he hecho me confirman lo mismo; pero es de advertir que entiendo por tierra fértil la que es mas apropósito para el trigo, que es el primero y mas útil fruto para el hombre: en quanto á lo demas ya se sabe que no hay fertilidad absoluta.

Se hallan en los terrenos cultivados algunas materias distintas de la tierra á cuya calidad perjudican: tales son las sustancias metálicas, las sales, los residuos de la descomposicion de seres orgánicos, y en suma gases ó fluidos aeriformes. Las primeras son las que dan color á los terrenos, que si las contienen en mucha cantidad, influirán en la esterilidad ó fertilidad del terreno, lo mismo que si son sales: las últimas, esto es, los residuos de cuerpos orgánicos, y los fluidos aeriformes contribuyen mucho á la fertilidad, y si se mezclan en gran cantidad con las tierras, se llamará lo que resulte *tierra vegetal*, excelente para las plantas.

II. *Del conocimiento de los terrenos.* De tres maneras se puede conseguir este difícil conocimiento ó por las señales exteriores haciendo catas en varias partes, ó por las plantas que crecen espontáneamente en ellos, ó mediante el analisis químico. Tres son tambien las especies de terrenos cultivados: la primera comprende los que llaman fuertes, tenaces y frios, que se distinguen en que se endurecen con exceso, y retienen mucho tiempo la humedad; la segunda las tierras arenosas, cascajosas, ligeras y sueltas, que, al contrario

de las anteriores, dexan escurrir el agua con mucha facilidad, y son malas por falta de humedad; y la tercera las que, no siendo muy tenaces ni muy sueltas, retienen la humedad conveniente, y de consiguiente son fértiles. Algunos echan vinagre sobre el terreno, y quanto mas efervescencia hace lo creen mejor, sin considerar que esto solo indica que contiene tierra caliza, pero no la proporcion en que estan con ella las otras dos tierras. Quando se prueba tocándola con la lengua, solo se conocerá, si se pega á ella, que tiene mucha tierra arcillosa. Tampoco se conoce la calidad de un terreno por el color, olor ó sabor: muchas veces el color negro indica buen terreno, porque suele estar cargado de principios nutritivos, y porque el efecto de la luz es en él mas notable; pero tambien hay muchas ocasiones en que el negro es inferior al roxo. El color solo señala las sustancias metálicas ú otras que suelen hallarse combinadas con las tierras elementales. Algunos abren un hoyo, dexan por algun tiempo al ayre la tierra que sacan, lo vuelven á llenar con la misma, y si despues de lleno sobra tierra dicen que es buen terreno; si solo se llena, mediano, y sino basta para llenar el hoyo, muy malo: esta prueba no es cierta. Entre los medios prácticos de conocer un terreno, el menos malo para juzgar de su fertilidad es la observacion de las plantas que vegetan en él y si están robustas y vigorosas; pero para conocer bien el terreno es menester acudir á la química¹: háganse catas en varias partes, júntese la tierra que se saque de ellas, véase si al aspecto es uniforme la de la superficie con la que está á cierta profundidad; póngase así junta á secar; dilátese despues en agua, cuélese para separar las piedrecillas y residuos de seres orgánicos medio descompuestos, y déxese reposar el agua que pasa enturbiada hasta que se repose; viértase por inclinacion la que nade sobre el sedimento, y séquese éste; despues se tomarán del mismo cien partes, ya sean granos ú onzas, y puestas en un vaso de vidrio se echará encima vinagre del mas fuerte: si con él hace efervescencia, es señal de que

¹ Vease el Semanario núm. 22 tom. I. pág. 350.

hay tierra caliza, en cuyo caso se dexará hervir quanto quiera, y quando cese la efervescencia se añade nueva cantidad de vinagre para ver si hierve mas: quando ya no se note hervor, se colará por un filtro de papel sin cola y con agua caliente que se echa se lava la tierra que queda sobre el filtro: luego se dexa secar dicha tierra, se recoge con el mayor cuidado, se pesa, y suponiendo que las 100 partes queden reducidas á 89, se inferirá que las 11 que faltan eran de tierra caliza que disolvió el vinagre. Echense tres ó quatro onzas de ácido sulfúrico en 3 ó 4 veces mayor cantidad de agua; póngase esta mezcla en un vaso de vidrio y dentro se sumergirá el residuo térreo dexándolo así por tres ó quatro dias; despues se filtra y seca dicho residuo, y si al pesarlo se halla que de las 89 partes solo hay 82, se dirá que las 7 que faltan eran de arcilla que se habia llevado dicho ácido, y que las 82 restantes eran pura tierra silicea. Por este medio se conocerá la proporcion en que estan mezcladas las tierras elementales, y se sabrá el modo seguro de corregirlas. El defecto de este terreno que se ha supuesto es tener demasiado de sílice, y poca cal y arcilla. Para asegurarse de la cantidad de tierra que habia absorbido el vinagre y el ácido sulfúrico, se precipitaron una y otra con lexia fuerte de cenizas, y se vió que su peso era igual á lo que faltaba de las 100 partes. Algunos usan de ácido nítrico en lugar de vinagre, y de ácido muriático, en lugar del sulfúrico. A los que digan que estas pruebas no son para los rudos labradores, les diré que los hacendados no pueden hallar dificultad en executarlas, y mas quando de ellas resulta la gran ventaja de conocer perfectamente el terreno y saber darle la mayor fertilidad.

III. *De los abonos en general y particularmente de los mecánicos.* Regularmente se entiende por abono solo el estiercol de caballeriza ó el podrido, que se esparce indistintamente sobre todos los terrenos, y sucede muchas veces que ó es inútil para lo que se desea, ó hace un efecto efimero; porque se aplica sin un buen conocimiento de los terrenos; pues quando las tierras primitivas no estan mezcladas en aquella proporcion que es necesaria para la buena vegeta-

cion, no halla en ellas el estiercol la disposicion conveniente para descomponerse y suministrar alimento á las plantas, y queda inútil. Por eso antes de echarlo es menester mezclar con el suelo aquellas tierras que le hacen falta para que juntamente con el estiercol comun puedan coadyuvar á la vegetacion. De aquí es que las tierras se deben tener por el primero de los abonos como que su efecto dura mas que el de los otros; y como su accion es puramente mecánica ó maquinal, por eso se llaman *abonos mecánicos*, de los quales unos obran uniendo, y otros dividiendo ó esponjando los terrenos: á éstos se sigue el estiercol que se hace de sustancias vegetales y animales, y vendremos á confesar que tenia razon el que dixo que *«todo es abono en la naturaleza.»*

Los terrenos estériles por tenaces se fertilizan con tierra caliza, que al mismo tiempo que los esponja los dexa impregnados del ácido carbónico que trae consigo, y que es tan útil para la vegetacion. La tierra caliza se puede esparcir en tal caso á razon de diez por uno; esto es diez medidas de tierra para cada una de simiente. A penas se saca la cal del horno se hacen con ella montoncillos sobre el terreno, y se cubren con tierra un poco húmeda, de la que se tendrá siempre dispuesta la que baste para tapar las aberturas ó grietas que hará el desprendimiento del gas carbónico que se ve salir como humo de los montoncillos de cal. Quando ésta llegue á estar bien apagada, se mezcla con la tierra y se ara al instante el campo: esto se ha de hacer en verano, y es un abono excelente para los terrenos que tienen mucha arena gorda: el yeso aprovecha para los terrenos tenaces, fuertes y de arena gorda, y la experiencia ha demostrado que es útil para los treboles, alfalfa, mielga, &c. y que hace mas efecto en el segundo y tercer año que en el primero: tambien estas plantas se abonan con menor cantidad de yeso que de estiercol, si aquel se esparce sobre ellas luego que hayan nacido: en los terrenos arcillosos se ha de echar mezclado con arena seca, y en polvo mas fino para las plantas leguminosas que para las gramíneas; y se abonan con él las tierras en tiempo seco y no quando esté el suelo lleno de grietas. Para los terrenos arcillosos y para los prados no hay mejor abono que

las barreduras de las calles ó caminos , de las que se podrá usar con ventaja , pues harian fértil dicha tierra tenaz y fuerte: para lo mismo sirve la arena, de que ya han usado de poco tiempo á esta parte algunos labradores con el mas feliz éxito. Los escombros de edificios viejos se aplican con ventaja á los terrenos que por sí tengan poca cal.

Los terrenos demasiado sueltos , arenosos y cascajosos, que son malos por la poca coherencia de sus partes , se abonan con tierras que les den cierta union , como la de bataneros ó arcilla. Es de notar que los abonos de tierra se han de tener expuestos por algun tiempo á la accion de la atmósfera antes de aplicarlos , y es mejor comenzar á esparcirlos en corta cantidad. *Se continuará.*

Concluye el extracto del manual de economía política de J. Benthán.

De las colonias.

Las colonias , dice Benthán , no traen ventaja alguna al que las posee : lejos de ser una fuente de riquezas , le ocasiona tan grandes gastos su adquisicion y conservacion, que no los resarce el comercio exclusivo que hace en ellas : de manera que *con relacion á la economía política* seria lo mejor no tener colonias en estado de dependencia. Voy á satisfacer á los argumentos en contrario por los principios de la economía política.

Primer argumento : »Las riquezas de las colonias , dicen , se derraman en la metrópoli, traídas por el comercio, y fomentan las fábricas que abastecen los cambios , y dan de que subsistir á muchos hombres.»

Este raciocinio no prueba nada en favor de las colonias ; pues no es necesario poseer y gobernar esta ó aquella isla para vender en ella las mercaderías. Los habitantes de las Antillas necesitan artículos de comercio de Francia y de Inglaterra : si fuesen independientes no por eso dexarian de comprarlos ; y siendo dependientes ¿ qué otra cosa hacen ? Ellas no dan sus azucares á la metrópoli , sino que los cambian por paños , trigo , &c. Si estos artí-

culos no se vendiesen en ellas, se venderian en otra parte. Supongamos que los habitantes de Santo Domingo compren el trigo que necesitan en Inglaterra y no en Francia, no por eso perderia nada la Francia, porque en el todo habria el mismo consumo de trigo, y si la Inglaterra proveia á Santo Domingo, no podria proveer á otros países que tendrian que acudir á Francia á comprarlo.

El comercio es en razon del capital: este es el principio fundamental de la economía política: yo soy comerciante; tengo un millon de capital; supongo que tengo abierta la América Española; ¿podria yo hacer mayor comercio que el que hago ahora? supongo que tengo cerradas las indias occidentales; ¿manejaria yo inutilmente el millon? ¿no lo destinaria al comercio extrangero, ó en el país en alguna empresa de agricultura? experimentaria sin duda alguna perdida temporal, pero siempre tendria el capital su valor. El comercio puede variar de forma y de direccion, inclinarse á este ó el otro artículo, á empresas en el extrangero ó en el país propio; pero de qualquier modo siempre resultará que los capitales que se manejan con actividad producirán utilidad, y tendrán siempre el mismo valor con corta diferencia.

La cantidad del comercio es conforme á la del capital, y no á la extension del mercado como se ha creido generalmente. Si se abre un nuevo mercado no por eso se aumentan los *negocios*, sino es por alguna circunstancia accidental: si se cierra otro antiguo, tampoco se disminuye la suma del comercio sino por algun accidente del momento. El nuevo mercado pudiera ser mas ventajoso que ninguno de los antiguos, en cuyo caso, siendo las ganancias mayores, podria tomar el comercio mayor extension; pero estas ganancias extraordinarias siempre son supuestas.

Es un error comun el considerar la utilidad de un nuevo comercio como otra tanta riqueza que se añade á la del estado, sin atender á que el capital que se emplea en él no hubiera dexado de dar fruto siguiendo su antiguo camino. De esta manera se imagina que se crea, quando solo se muda ó cambia una cosa. Resulta, pues, de lo dicho, en primer lugar, que no es necesario poseer colonias para

hacer comercio con ellas ; y en segundo , que sino se hiciese comercio con las colonias , los capitales que se emplean en él no dexarian de destinarse con utilidad á otras empresas. Los partidarios de las colonias no gustarán de esta doctrina , porque ven en este comercio dos circunstancias que lo hacen mas ventajoso que el que se hace con naciones libres.

Segundo argumento : „El que posee una colonia establece en ella un doble monopolio , pues no permite que venda á otro sus producciones , con lo que las logra mas baratas, y por otra parte la obliga á que compre lo que la lleve á mayor precio que el que tendria en los pueblos libres á que concurren otros vendedores.”

Examinemos con separacion cada uno de estos monopolios. El poseedor de una colonia puede prohibir que ésta venda á otro sus productos ; pero no la podrá forzar á que cultive y fabrique con pérdida. Cada artículo tiene un precio medio natural que le señala el comercio : si un cultivador no puede vender su género á este precio natural , abandona el cultivo del mismo y aplica su capital á otras empresas. El monopolio puede muy bien reducir por cierto tiempo el precio forzado de un artículo ; pero siendo yo colono, me guardaria muy bien de continuar cultivando las cañas de azucar si perdia en lugar de ganar : luego es imposible que el monopolio mantenga constantemente el género mas barato que á su precio natural. La concurrencia libre bastará para mantener el precio natural sin monopolio ; y el precio alto que se intenta evitar con el monopolio es un mal que se cura por sí mismo. Las grandes utilidades en un ramo de comercio atraen gran número de comerciantes : todos ellos son rivales , y su rivalidad va haciendo baxar naturalmente el precio , hasta que la utilidad de aquel comercio particular se ponga á nivel en todos.

Puede el poseedor de una colonia obligarla á que no compre á otro ; pero es ilusoria la ventaja que piensa sacar de este privilegio exclusivo. Si se trata de artículos en que dicho poseedor tenga una superioridad natural , de manera que los pueda dar de mejor calidad , y mas baratos que los extranjeros , es constante que los colonos se los

comprarán mas bien que á éstos, aun quando el comercio sea libre : ni el comercio exclusivo sirve para venderles mas caro , porque la concurrencia de los mercaderes hará que cada uno ofrezca sus mercancías al precio mas baxo que pueda. En quanto á los artículos que el poseedor no pueda proveer sin monopolio á precios tan cómodos como los extranjeros , es seguro que los colonos no se los comprarán. Y á vista de esto habrá quien piense que es ventajoso el monopolio? no lo creo : la nacion en general no gana en él nada : lo único que hace es dedicarse á cierto género de industria que no le conviene naturalmente, y de consiguiente los productos que pone en el comercio merecen poco aprecio , como que no los trabaja bien. El monopolio es como un premio que dá el gobierno para mantener sus fábricas, inferiores á las de otras naciones : si aquel no existiese , aplicaria cada uno su capital á aquella especie de industria en que tenga una ventaja decidida ; y en lugar de perderse en este caso , se lograria una prosperidad mas estable; porque las fábricas que no se pueden sostener sino por medios violentos siempre estan expuestas á mil vicisitudes.

Adviértase además que el monopolio colonial lleva consigo otro *contra monopolio* ; porque no os es permitido á vosotros franceses é ingleses comprar los géneros de vuestras colonias sino en ellas mismas , aunque los halleis en otra parte iguales ó mejores y mas baratos : así es que para compensar el perjuicio que causais á vuestros colonos , os causais otro á vosotros mismos. Si ellos no pueden vender á nadie sino á vosotros , tampoco vosotros podeis comprar á nadie sino á ellos. ¡Quántos inconvenientes resultan de esto! si falta la cosecha en vuestras colonias no podeis proveeros en otras en que la estacion ha sido favorable , y experimentais la escasez al lado de la abundancia. El efecto , pues , del monopolio es nulo para baxar el precio , y la consecuencia inevitable del *contra monopolio* es causar de quando en quando carestias extraordinarias.

Si el monopolio sirviese alguna vez para mantener el precio baxo , seria con perjuicio de otra circunstancia mas importante , qual es la uniformidad del precio,

Los partidarios del sistema colonial consideran las colonias baxo otro aspecto : á saber por las ventajas que producen al fisco. Los derechos dicen sobre el comercio de las colonias , sea de importacion ó de exportacion , dan de sí una renta que se acabaria ó se disminuirla mucho si aquellas fuesen independientes ; pero si dichas colonias fuesen libres ¿dexarian de hacer comercio con la metrópoli ? ¿ y no se podrian cargar sobre este comercio los impuestos que permita el contrabando ? así como la Inglaterra carga impuestos sobre su comercio con la Francia , y ésta sobre el que tiene con Inglaterra , lo mismo se pudiera hacer con las islas , sin necesidad de poseerlas , para que de su comercio resultase una renta al fisco. Y no hay que olvidar al calcular dicha renta que todos los impuestos sobre los productos coloniales , y sobre las importaciones á las colonias , no los pagan los colonos, sino los mismos habitantes de la metrópoli ; y lo que se les exige á aquellos es únicamente aquel impuesto que recae sobre las exportaciones que se hacen de su pais.

Convengo en que el poseedor puede ganar en sus colonias mas que en las naciones extrangeras ; pues estas pueden separarse quando quieran del comercio que no les acomode , y es menester tenerlas contentas ; quando los que son vasallos propios , obligados á proveerse en la metrópoli , estarán sujetos á pagar los impuestos que quiera el que les domina.

Sinembargo , esta ventaja tiene mucho contrapeso ; por que si se ha de hacer de las colonias una especie de prision , es menester cerrar bien las puertas ; luchar contra el proteo del contrabando , tener mucha marina para cerrar los puertos y costas , mucha tropa para contener un pueblo descontento , tribunales y jueces para refrenar y castigar los delitos , una multitud de empleados en el resguardo ; finalmente , es necesario deducir unas sumas inmensas antes de sacar de este comercio forzado una renta líquida. Al cálculo de los gastos en tiempo de paz se ha de añadir lo que cuesta un armamento , una sola guerra , y se verá que las colonias cuestan mucho mas que lo que producen ; que no contribuyen á la fuerza de un estado ; que al con-

trario siempre presentan una parte débil en que este puede recibir daños con mas facilidad ; que son el objeto de los zelos perpetuos de todas las naciones marítimas ; y en suma que de esto resulta un aumento de impuestos que ponen mas caros los géneros que vienen de las colonias , que lo estarían si fuesen libres.

Por otra parte , es muy posible que no conozca bien las necesidades , los intereses , las costumbres y carácter de sus súbditos un gobierno que esté á dos mil leguas ; sus quejas siempre llegan frias á proporcion de la distancia , y nunca pueden hacer tanta impresion ; y el mejor ministro está muy expuesto á ser engañado. Si los colonos han de seguir pleytos en la metrópoli , es menester que los testigos atraviesen los mares , que se fien de agentes , que se pasen años y años , y que los gastos les arruinen : si les amenaza la invasion de un enemigo , suele llegar el socorro quando ya está hecho el mal ; y si les faltan subsistencias , se morirán de hambre antes que la metrópoli pueda acudir á su socorro.

Quando se considera quantos hombres, quantas esquadras, quantos tesoros, quantos establecimientos se han perdido , se admirará qualquiera que oiga hablar de las colonias como de un medio de enriquecerse el estado. A mi ver participaria mejor de su opulencia el que se limitase á comerciar con ellas.

La América septentrional presenta un exemplo notable, ¿ acaso la Inglaterra ha visto disminuir su comercio con sus antiguos vasallos despues que son independientes ? ¿ en qué se ha debilitado su poder por aquel acaecimiento ? Aquel dilatado pais atraxo con su nuevo gobierno mas hombres, mas caudales y mas industria , y la gran Bretaña , aliviada de todos los gastos de administracion , hace un comercio mas ventajoso con un pueblo mas numeroso y mas rico. Así es que todo concurre á probar que la prosperidad de una nacion es un bien de que todas participan en proporcion de sus medios ; y que el sistema colonial de los Europeos no es bueno para ellos , por lo mismo que no lo es para las colonias.